

CREADOR DE *BEN 10*, GUIONISTA DE CÓMICS, HABLÓ EN LA UNIVERSIDAD ORT Y PARTICIPÓ DE MONTEVIDEO COMICS

Foto DANIEL ÁLVAREZ



“Cuando era niño mis padres me compraron un cómic de *Avengers* y me asustó muchísimo. Entonces declaré que no me gustaban y que nunca más leería uno”

STEVEN T. SEAGLE

Parte de tu trabajo es asistir a convenciones de cómics. ¿Las disfrutás?

Sí, absolutamente. Escribir es una tarea solitaria. Tengo tres socios, pero trabajamos por separado. A veces nos reunimos en los Marvel Studios pero estamos solos la mayor parte del tiempo. Las convenciones son la oportunidad de interactuar con gente que realmente interactúa con tu trabajo. A veces te dicen cuánto lo aman, a veces lo odian. De cualquier manera está bueno, es lindo que conozcan lo que hacés.

¿De dónde viene tu relación con el cómic?

Cuando era niño mis padres me compraron un cómic de *Avengers* y me asustó muchísimo. Entonces declaré que no me gustaban y que nunca más leería uno... y no lo hice hasta la adolescencia. Un amigo era fan de *El Hombre Araña*, lo acompañaba todas las semanas a comprarse uno nuevo y empecé a leer los que él no compraba, *X-Men*, *Marvel Premiere*, y me parecían una estupidez. “Yo puedo hacer esto mejor”, decía todo el tiempo. Después de muchos años, mi amigo me dijo: “Bueno, hazlo o callate”. Entonces, solo para demostrarle que podía hacerlo, mandé una propuesta para una serie y me la compraron.

¿De qué se trataba?

Se llamaba *Kafka*, no era exactamente un superhéroe. Lo terrible es que en realidad no tenía idea de lo que estaba haciendo, nunca había escrito. Estaba en la universidad, me presentaron a la persona que terminó dibujando el cómic y todo lo hicimos en mi cuarto, en una residencia estudiantil en

la Universidad de Colorado. Aprendimos haciendo, fue una prueba de fuego, y ahora, 28 años después, estoy adaptándolo a una serie de televisión con Kenneth Branagh, así que nunca se sabe.

¿Es frecuente que alguien del mundo del cómic termine escribiendo series de TV?

Cada vez más. Cuando era más joven la gente de Hollywood no estaba interesada en guionistas de cómic. Pero ahora están *The Walking Dead* y *The Avengers*, que ganan billones de dólares, y nos quieren un montón porque creen que podemos hacerles ganar billones.

¿Qué es lo que hace que *Ben 10* sea tan atractivo para niños de todo el mundo?

Cuando sos niño y estás jugando a *Ben 10*, te ponés un reloj cualquiera o uno de juguete del programa, le pegás con la mano y en tu cabeza te convertís en una versión diferente de vos mismo, más fuerte, más rápida, lo que sea... los niños quieren ser algo más y ese es *Ben*, alguien que se convierte en una persona con superpoderes. La vuelta que le dimos es que esos poderes no siempre lo ayudan. Tiene que usar la cabeza y pensar con claridad. Creo que los niños aman la idea de que los poderes no resuelven todos tus problemas. Al muñequito de *Ben 10* le fue bien, pero el reloj vende diez veces más. A los niños les encanta “hacer de cuenta que”.

También has escrito “novelas gráficas”, un género en auge y que algunos consideran la versión adulta del cómic.

Eso sucedió en otras partes del mundo hace tiempo. En Japón o en Francia, lees cómics cuando sos niño, adolescente y adulto. En Estados Unidos los cómics se percibían como un medio desechable para niños, y les quedó ese estigma, entonces precisábamos llamarlos de otra manera para leerlos y no sentirnos mal. El cómic es una forma de contar historias, son los géneros los que definen al público. Me alegra que hayamos llegado hasta aquí, porque siempre ha sido cierto. Simplemente nos tomó mucho más tiempo ponernos a tiro.

¿Qué has visto de Montevideo?

El primer día caminamos con mi esposa por Ciudad Vieja, estaba todo cerrado, así que nos dedicamos a mirar la arquitectura. Está lleno de edificios art déco y soy un fanático del art déco. Cuando vamos a un lugar nos gusta ver todo lo que sea posible, así que dame 24 horas más y seré yo quien te muestre Montevideo.

Si pudieras elegir un superpoder, ¿cuál sería?

En un programa de radio en Estados Unidos tenían una sección que se llamaba *Volar o invisibilidad*. Te ofrecían esos dos poderes y tenías que elegir. Uno te permite estar por encima de todo, como un dios, y el otro te deja moverte furtivamente, observar mundos ocultos... los dos tienen sus beneficios. Elegiría casi siempre la invisibilidad, me interesa más ver detrás de las cosas... pero también sería lindo simplemente volar.

— Pablo Izmirlian